

N12 / Agosto 26

LAS LORAS

Magacín

Revista informativa del Geoparque

GEOPARQUE
**LAS
LORAS**



Fotografía de portada:

Atrapamoscas (*Drosera rotundifolia*). (Nicolás Gallego Rojas)

Fotografía contraportada:

Araña tigre (*Argiope bruennichi*). (Sandra Fernández García)

Fotografía doble página:

Diaclasas y campo de dolinas de la Lora de Valdivia. (Justino Díez)

Imprime: Imprenta Maas

Depósito legal: P 316-2022

Edita: ARGEOL

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO.

EJEMPLAR GRATUITO. PROHIBIDA SU VENTA.



@geoloras



@Geoparquelasloras



@geoparquelasloras

Descarga números anteriores en: www.geoparquelasloras.es



DIPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE BURGOS

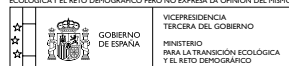


Diputación
DE PALENCIA



EUROPARC
Turismo Sostenible en
Espacios Protegidos

ESTA INVESTIGACIÓN ESTÁ FINANCIADA POR EL MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN
ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO PERO NO EXPRESA LA OPINIÓN DEL PERIODISTA



Fundación
entretantos

Sumario

	02	Geoparques Geoparque Mundial UNESCO Comarca de Molina-Alto Tajo: un viaje por 450 millones de años de historia
	04	Tradiciones El pellejo de toro de Bernorio. Tradición oral y tesoros legendarios del norte peninsular
	06	Ciencia e Investigación Así era el enigmático Oncosaurio que emergió de La Lora
	08	Entidades colaboradoras Una casa para disfrutarla
	10	Territorio habitado Conseguir que las cosas pasen
	13	Agricultura y ganadería Lora et Labora: una apuesta por transformar y comercializar producto local
	16	Educación El territorio, la mejor aula
	19	Turismo Del pozo a la vitrina
	22	Foro joven La suma que transforma. La consolidación del micromecenazgo en el Geoparque Las Loras



Geoparques

Geoparque Mundial UNESCO Comarca de Molina-Alto Tajo: *un viaje por 450 millones de años de historia*



Alcazaba Molina de Aragón. GDR Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo.

Hay lugares donde el paisaje se contempla. Y hay otros donde el paisaje se lee. El Geoparque Mundial UNESCO Comarca de Molina-Alto Tajo es un territorio en el que cada estrato, cada barranco y cada cañón cuentan un capítulo de la historia de la Tierra

Situado en el extremo oriental de la provincia de Guadalajara, el Geoparque abarca más de 4.000 kilómetros cuadrados de parameras, hoces, bosques, ríos y pequeños pueblos que conservan una estrecha relación con su entorno. Aquí, la geología no es un elemento aislado, sino el hilo conductor que une naturaleza, patrimonio, cultura y desarrollo local. En 2014 empezó a formar parte de la Red Europea de Geoparques y desde 2015 de la Red Mundial de Geoparques de la UNESCO, un reconocimiento que distingue a aquellos territorios capaces de conservar su patrimonio geológico y convertirlo en una oportunidad para la

educación, la investigación y el desarrollo sostenible.

Laboratorio al aire libre

La historia geológica del territorio se extiende durante más de 450 millones de años. Los afloramientos rocosos permiten recorrer algunos de los principales acontecimientos que marcaron la evolución del planeta, desde antiguos mares paleozoicos hasta los grandes cambios climáticos y tectónicos que modelaron el Sistema Ibérico. Esta extraordinaria continuidad convierte al Geoparque en un auténtico laboratorio al

aire libre, donde investigadores, estudiantes y visitantes pueden comprender procesos geológicos de relevancia internacional.

Pero la riqueza del Geoparque no reside únicamente en sus rocas. El agua ha sido, y continúa siendo, una de las grandes escultoras del paisaje. Los ríos Tajo, Gallo, Mesa o Bullones han excavado profundas hoces y cañones, generando escenarios de una belleza sorprendente donde conviven pinares, sabinars, cortados calizos y una biodiversidad excepcional. El paisaje cambia con cada estación y con cada valle, ofreciendo al visitante una experiencia siempre distinta.

Los ríos Tajo, Gallo, Mesa y Bullones han formado impresionantes hoces y cañones con gran belleza natural y una rica biodiversidad

La geología también ha condicionado la vida de quienes han habitado estas tierras. Los pueblos del antiguo Señorío de Molina conservan un rico patrimonio histórico y etnográfico que refleja siglos de adaptación a un medio exigente. Castillos, salinas, arquitectura tradicional, caminos históricos y yacimientos arqueológicos forman parte de un legado inseparable del paisaje que los rodea. La piedra utilizada en las construcciones, la ubicación de los asentamientos o el aprovechamiento de los recursos naturales encuentran su explicación en la historia geológica del territorio.

Más cerca de la gente

Uno de los objetivos fundamentales del Geoparque es acercar esta historia a la sociedad. Para ello se han desarrollado numerosas geo-rutas, centros de interpretación, paneles divulgativos y actividades educativas que permiten descubrir el territorio de una forma accesible y participativa. Caminar por una antigua plataforma marina, observar fósiles que vivieron hace cientos de millones de años o contemplar cómo siguen formándose rocas en determinadas surgencias de agua son experiencias que ayudan a comprender que la Tierra es un planeta dinámico y en constante evolución.



Aguja de la Gitana. Cañón del Río Tajo.



Mirador Barranco de la Hoz.

Conservación, desarrollo, identidad

El reconocimiento como Geoparque Mundial UNESCO supone también un compromiso con el futuro. La conservación del patrimonio geológico va de la mano del apoyo a la economía local, al geoturismo responsable y a las iniciativas impulsadas por la población que mantiene vivo este territorio. En una comarca caracterizada por su baja densidad de población, el Geoparque constituye una herramienta para generar oportunidades, fomentar el conocimiento y reforzar el sentimiento de pertenencia de quienes viven en ella.

Visitar el Geoparque Mundial UNESCO Comarca de Molina-Alto Tajo es mucho más que recorrer un espacio natural. Es adentrarse en un territorio donde el tiempo se mide en millones de años y donde cada pai-

saje invita a descubrir la estrecha relación entre la Tierra y las personas. Porque comprender la geología es también comprender nuestro pasado, valorar nuestro presente y construir un futuro más sostenible.

Una visita que merece la pena

Desde la Comarca de Molina-Alto Tajo queremos invitar a los lectores de Las Loras Magacín a descubrir este rincón del Sistema Ibérico. Estamos convencidos de que quienes disfrutan de los paisajes de Las Loras encontrarán aquí otro territorio hermano, donde la geología sigue siendo la gran narradora del paisaje y donde cada visita deja la sensación de haber viajado, literalmente, a través del tiempo.

Texto y fotografías:

Geoparque Comarca Molina-Alto Tajo



Castillo de Zafra. Campillo de Dueñas.



Tradiciones

El pellejo de toro de Bernorio.

Tradición oral y tesoros legendarios del norte peninsular

¿Y si el verdadero tesoro de Monte Bernorio nunca hubiera estado enterrado, sino en la memoria de quienes han transmitido generación tras generación una vieja copla? Un viaje por las leyendas que comparten León, Cantabria, Asturias, Galicia y el País Vasco



Villarén de Valdivia, al pie del Bernorio, con la Cordillera Cantábrica de telón de fondo.

En las cuestas de Bernorio, hacia la mano del agua, está el pellejo de un toro, cerradito de oro y plata que, con tiempo, las ovejas, han de abrirle con las patas.

Durante generaciones, estos versos han alimentado la imaginación de los habitantes de la Valdivia, en concreto de las gentes de Villarén. Desde niño escuché contar esta leyenda en forma de copla a mi padre, a mi abuelo y a otros vecinos del pueblo. Lo que muchas personas desconocen es que la misma historia —con ligeras variaciones— se repite por toda la cornisa cantábrica, desde las Montañas de León hasta el País Vasco, como si un antiguo relato hubiera viajado de valle en valle a lo largo de los siglos.

A primera vista, podríamos pensar que estamos ante una leyenda nacida en el contexto de un lugar tan singular como Monte

El motivo de esta leyenda y la forma en la que se descubre es parte del relato común en varios puntos de la geografía

Bernorio, uno de los mayores asentamientos fortificados de la Edad del Hierro en el norte peninsular. Y tiene sentido: un enclave que dominó la comarca durante siglos y cuya destrucción quedó grabada en la memoria de las guerras cántabras además de ofrecer la aparición continua de pequeños restos arqueológicos difícilmente podría librarse de convertirse, con el tiempo, en escenario de relatos sobre riquezas ocultas y tesoros enterrados.

Pero lo interesante de esta historia no está tanto en si el tesoro existió o no, sino en algo más curioso: el motivo del pellejo de toro repleto de oro y plata se repite, documentado, en varios puntos del norte de España. Pero no solo se repite la imagen del pellejo de toro repleto de monedas.

También resulta llamativo que muchas de estas versiones coincidan en el modo en que el tesoro habría de aparecer: descubierto de forma casual por el ganado o por el arado de un labrador, como si la fortuna solo pudiera revelarse por azar. Y, evidentemente, el esquema de la leyenda en los lugares donde se recoge, se adapta a lugares singulares, históricos, estratégicos etc.



Mapa con la ubicación de lugares donde se repite el esquema de la leyenda.

Relatos casi idénticos en León, Asturias, Cantabria, Galicia, País Vasco

Las recopilaciones de tradición oral, por ejemplo, las de Lorenzo Martínez Ángel, ofrece ejemplos sorprendentes. En Prioro, Aleje, La Ercina o la Fuente del Moro, en la montaña leonesa, todavía se conservan coplas y relatos que hablan de un pellejo de toro lleno de monedas de oro. Más al este, José Miguel de Barandiarán recogió en el País Vasco leyendas muy similares: pellejos de buey repletos de riquezas, escondidos en cuevas y montañas. Cambian los detalles, cambia el paisaje, pero el esquema del relato apenas se altera.

Hipótesis sobre el origen de estas leyendas

Los grandes yacimientos siempre generan leyendas. Es un fenómeno casi universal. Cuando la gente ve unas murallas enormes, piedras antiguas o restos de una ciudad desaparecida, surge la pregunta: ¿Quién vivió aquí? ¿Dónde acabaron sus riquezas? Y muchas veces la respuesta popular es sencilla: las escondieron. Y de ahí nacen infinidad de relatos sobre tesoros.

Resulta igualmente sugerente la elección del pellejo de toro como recipiente del tesoro. Más allá de su evidente carga simbólica en tantas culturas antiguas, conviene recordar que las pieles curtidas fueron

durante siglos recipientes habituales para transportar y conservar todo tipo de bienes. Quizá por eso el imaginario popular terminó convirtiéndolas en el escondite perfecto para las riquezas perdidas.

En conclusión

Como dijo el historiador francés Jacques Le Goff. “La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento”.

Las pieles curtidas, de uso cotidiano antaño, inspiraron el imaginario de los tesoros ocultos

En el fondo, las leyendas son una forma de explicar un paisaje. Los habitantes de Villarén veían un monte inmenso, sabían que allí había habido “una ciudad antigua”, encontraban piedras, cerámicas, restos... y la tradición oral respondía a la pregunta ¿Qué pasó aquí? No con una explicación histórica, sino con un relato.

Quizá el pellejo de toro lleno de oro y plata no aparezca nunca. Prestigiosos arqueólogos, historiadores, investigadores se encargan hoy en día de sacar a la luz el verdadero tesoro que esconden estos lugares:

la historia de los que nos precedieron. Pero mientras siga recitándose la vieja copla del Bernorio, la verdadera riqueza seguirá donde ha estado siempre: en la memoria compartida de quienes, generación tras generación, han sabido mantenerla viva.

Bibliografía

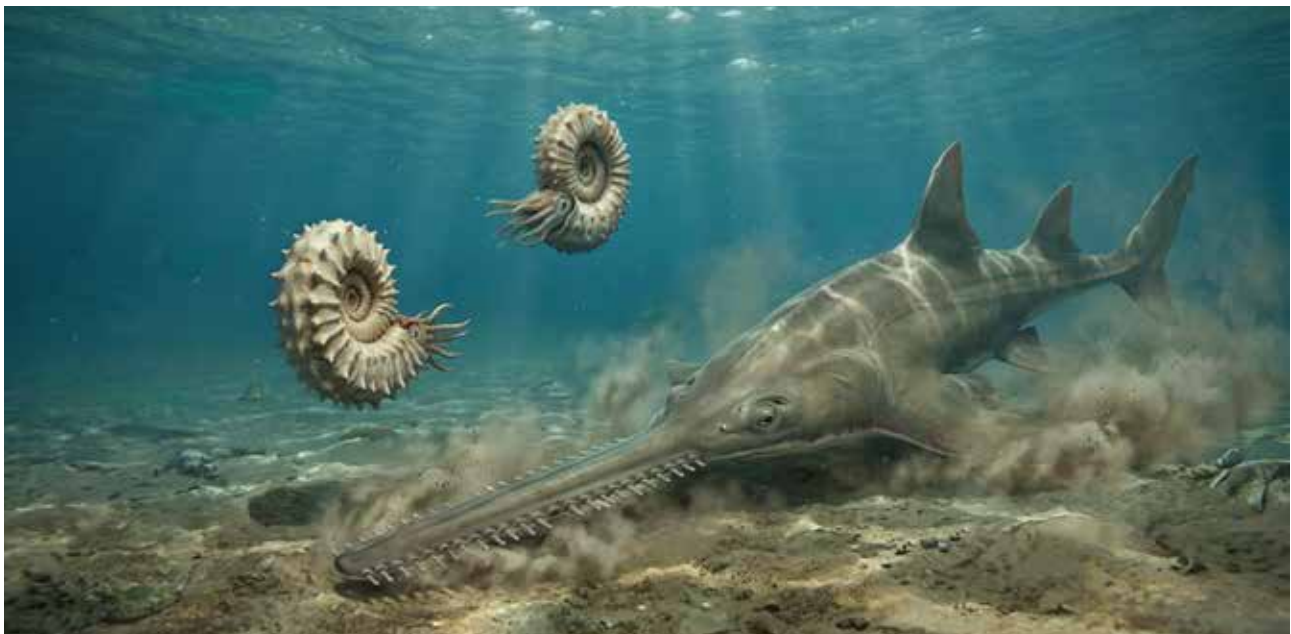
- BARANDIARÁN, J. M. (1972). *Diccionario ilustrado de mitología vasca*. Zarautz: La Gran Enciclopedia Vasca.
- CARO BAROJA, J. (1974). *Ritos y mitos equívocos*. Madrid: Istmo.
- DE LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. (1922). *Del folklore asturiano. Mitos, supersticiones y costumbres*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales.
- MAÑANES PÉREZ, T. y ALONSO PONGA, J. L. (1981). «Leyendas de moros y tesoros en El Bierzo». *Revista de Folklore*, nº 8, pp. 9-13.
- PUERTO, J.L. (2011). *Leyendas de tradición oral en la provincia de León*. León: Instituto Leonés de Cultura.
- MARTÍNEZ ÁNGEL, L. Sobre mitología vasca: comparación y repetición. Publicado en el año 2000 en la *Revista de Folklore*, número 229.
- TORRES MARTÍNEZ, J. F. (coord.). Diversas publicaciones del Proyecto Monte Bernorio en su entorno (IMBEAC).

Enrique Bravo Robles.
Bibliotecario. Aguilar de Campoo.



Así era el enigmático *Oncosaurio* que emergió de La Lora

*El pez cartilaginoso *Oncosaurus* de la Lora buscando alimento en el fondo marino con dos ammonites del género *Protexanites* (reconstrucción basada en el pez sierra actual *Pristis pristis* J.C.C. IA con modificaciones).*



Bajo las rocas de los páramos burgaleses duerme la memoria de un antiguo océano. El descubrimiento del único *Oncosaurus* conocido en la Península Ibérica abre una ventana a un mundo desaparecido hace 88 millones de años

Barrio Panizares es un pueblo al noroeste de Burgos donde el tiempo geológico parece detenido; la erosión y otros procesos geológicos más violentos han esculpido un particular paisaje de sobria belleza. Pero hace aproximadamente 88 millones de años (Ma.), en la parte final del periodo llamado Cretácico Superior, este punto geográfico formaba parte de una plataforma marina poco profunda, poblada por numerosas formas de vida como ammonites, bivalvos, gasterópodos, erizos de mar y algún pez sierra.

Un viaje en el tiempo

Corría el año 1996 cuando un cazador de fósiles observó algo inusual que emergía de las blanquecinas rocas del páramo de la Lora. Oculto en rocas sedimentarias durante milenios, afloraba una reliquia petrificada de un vertebrado fósil, ¿era un diente? ¿un hueso? La ciencia ha dado las respuestas.

Retrato anatómico

Pese a que el fósil burgalés está incompleto, sus características permiten asignarlo

a *Oncosaurus radicalis*, especie descrita inicialmente por el paleontólogo francés Paul Gervais cerca de París, allá por 1852.

Los oncosaurios pertenecen a un grupo extinguido de peces cartilaginosos conocido como *peces o rayas sierra* que desarrollaron un hocico o rostro alargado y endurecido. Esta estructura anatómica de la parte más prominente de la cabeza estaba flanqueada por espinas óseas unidas al rostro por tejido conectivo; y aunque a veces se llamen *dientes rostrales* no estaban insertadas en su boca. Creemos que estos

peces residían la mayor parte del tiempo cerca del fondo marino y utilizaban su rostro armado tanto para desenterrar presas ocultas en el lodo como para defenderse de otros depredadores, con movimientos laterales de la cabeza.

El nombre *Oncosaurus* significa literalmente «reptil con barbas», haciendo alusión a las espinas del hocico. Gervais eligió ese nombre en 1852 al creer que eran los dientes de algún mosasaurio o cocodrilo marino. El nombre se mantiene de acuerdo con las normas del Código Internacional de Nomenclatura Zoológica.

Oncosaurus fue un incansable viajero. Las investigaciones sugieren que apareció hace aproximadamente unos 90 Ma., durante el periodo Turoniense, en las aguas templadas que bordeaban los márgenes del norte de Suramérica y de África occidental. Uno o dos millones de años después ya había conquistado otras regiones oceánicas del planeta gracias a una subida masiva del nivel del mar —la mayor registrada durante el Cretácico.

Relevancia del hallazgo

Los fósiles de *Oncosaurus* se localizan en muy pocos puntos del planeta. Su descubrimiento en estas tierras —los geólogos las llaman Plataforma Norcastellana— demuestra que *Oncosaurus radicalis* ya se había establecido con éxito en los márgenes templados de Europa durante el Coniaciense, hace unos 88 Ma., trazando un puente biológico entre los hemisferios norte y sur durante el Cretácico Superior. Un puente exclusivo, pues es el único registro de su género en la Península Ibérica.



Reconstrucción geográfica del planeta Tierra en el Cretácico Superior (modificado de Scotese, 2014).

El legado de este oncosaurio

La espina ósea de 3,9 centímetros de longitud del *Oncosaurus* de Burgos no es otro fósil más; rescata la historia de un ser vivo, poderoso y perfectamente adaptado a su mundo oceánico —acechado por la sombra de la desaparición—, un relato de adaptación y dispersión global. Y nos recuerda que, entre los estratos de este rincón de la vieja Castilla, donde hoy vemos altos páramos y sierras, yacen los vestigios de un pasado oceánico y ancestral. Son los fotogramas detenidos de unos mundos geológicos anteriores al actual.

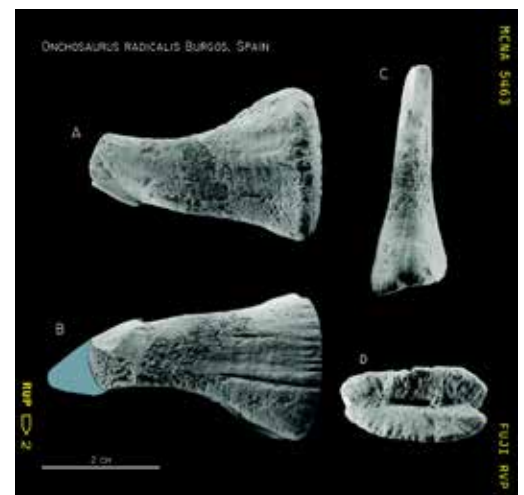
Referencias científicas

CORRAL, J. C., BARDET, N., PEREDA-SUPERBIOLA, X. y CAPPETTA, H. (2012). First occurrence of the sawfish *Oncosaurus* from the Late Cretaceous of Spain. *Journal of Vertebrate Paleontology*, 32(1): 212–218.

GERVAIS, M.P. (1852). *Zoologie et paléontologie françaises (animaux vertébrés) ou nouvelles recherches sur les animaux vivants et fossiles de la France*. Arthus Bertrand Libraire-Editeur, Paris.

SCOTSE, C.R. (2014). Atlas of Late Cretaceous Maps, PALEOMAP Atlas for ArcGIS, vol. 2, The Cretaceous (maps 16–22). Evanston, IL.

Espina rostral de oncosaurio encontrada en Barrio Panizares (Basconcillos del Tozo). La base del pedúnculo es robusta, con incisiones y surco. Vistas superior o inferior (A–B), anterior (C), basal (D); reconstrucción de la parte perdida (B).



* En homenaje al Dr. Henri Cappetta, científico referente en el estudio de los selacios fósiles y mentor inolvidable para todos quienes tuvimos el honor de colaborar con él.

José-Carmelo Corral
Biogearium-MCNA, Vitoria-Gasteiz

Nathalie Bardet
CNRS, Muséum National d'Histoire Naturelle, Paris

Xabier Pereda-Suberbiola
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao



Entidades
colaboradoras

Una casa para disfrutarla

Los hermanos Yolanda, Héctor y Salek Delgado gestionan Casa Manuela, un alojamiento rural en la pedanía de Barrio de San Vicente (Alar del Rey), en el que la personalidad y el cuidado por el detalle se perciben en cada rincón.



Yolanda y Nacho, en uno de los rincones exteriores de Casa Manuela.

Nada más cruzar la puerta de Casa Manuela, en la pedanía de Barrio de San Vicente (Alar del Rey), la sensación es clara: no se trata de una casa rural más, sino de un espacio donde todo ha sido pensado para quedarse un rato más del previsto. La madera vista, los muebles restaurados y la luz que entra en las estancias revelan el mimo con el que esta antigua vivienda de adobe, con más de cien años de historia, ha sido transformada.

Yolanda, Héctor y Salek Delgado, con la ayuda de sus padres, Nacho y Mary, han

dado forma a una casa rural con encanto, pensada para apreciarla sin prisas. Un lugar en el que apetece estar... y al que apetece volver. "Hemos querido ofrecer una casa para disfrutarla, para la gente que tiene la idea de estar tranquila y conocer la zona", explica Yolanda Delgado, encargada de las reservas y de recibir a los huéspedes.

Un paseo durante la pandemia

La idea de poner en marcha este proyecto partió de ella. Hace seis años, durante un paseo en plena pandemia, le comentaron

que se vendía una casa en Barrio de San Vicente, antigua propiedad de una mujer muy querida llamada Manuela, de ahí el nombre del alojamiento. "Me hablaron de la casa, vine a verla y me gustó, pero no tenía una parcela para hacer una zona ajardinada. Afortunadamente, el terreno colindante era de una amiga de la antigua propietaria, que me lo vendió, así que pude hacerme con lo que quería. Y cuando inicié la compra, se sumaron mis hermanos al proyecto, así que todo salió perfecto", recuerda Yolanda.

La vivienda perteneció a Manuela, una mujer entrañable, cuya imagen puede verse en un cuadro en el recibidor de la casa

Tras una reforma integral, Casa Manuela dispone hoy de amplios espacios con capacidad para hasta 16 personas. En la planta baja, donde antaño hubo una cuadra, se abre ahora un gran salón con vigas de madera vistas restauradas. Lo que fue la antigua cochiguera se ha transformado en una habitación doble decorada con especial cuidado, manteniendo parte de la esencia original del edificio.

La idea de comprar una casa y convertirla en un establecimiento rural fue de Yolanda. Pronto, sus hermanos Héctor y Salek, se sumaron al proyecto

En esa misma planta se conserva una bilbaína plenamente funcional, que convive con las comodidades de una cocina actual. También se ha mantenido la antigua habitación de la casa, completamente reformada, que ahora incluye un jacuzzi y un pequeño baño aprovechando el hueco de la escalera. Y completando la planta baja, un rincón informa a los visitantes sobre el Geoparque de Las Loras y otros puntos de interés de la zona.

Precisamente la escalera rehabilitada peldaño a peldaño, conduce a la primera planta, donde antiguamente estaba el pajar. Hoy ese espacio se ha convertido en una habitación con tres literas y dos camas individuales, muy apreciada por los huéspedes más jóvenes. En esta planta también se encuentran dos habitaciones amplias —una con dos camas de matrimonio y otra doble—, además de un cuarto de baño completo.

Un paraíso a la orilla del Canal

En el exterior, una amplia zona verde con tumbonas, mesas, zona de juegos infantil y sombrillas se convierte en un auténtico paraíso al aire libre. A ello se suma un espacio cubierto para barbacoas y un cobertizo habilitado como sala de juegos, con ping-pong, fútbolín, la tradicional rana, una pequeña biblioteca y varios juegos de mesa.



El dormitorio de la planta baja dispone de un jacuzzi y está decorado con mucho mimo.

La decoración es uno de los grandes valores de Casa Manuela. Aparadores restaurados por Mary, antiguos armarios convertidos en percheros; botas de agua en macetas; yugos, trillos, mesas recuperadas y objetos donados por amigos y familiares han dado una segunda vida a la vivienda. “Aprovechamos todo lo que podemos y lo reutilizamos. Para nosotros, tener esta casa es un hobby”, afirma Yolanda.

Familias, parejas, grupos de amigos... han elegido Casa Manuela como punto de partida para conocer la zona

Por aquí han pasado ciclistas y peregrinos que recorren el Canal de Castilla o el Camino Lebaniego, familias y grupos de amigos que buscan un punto de encuentro, parejas que quieren desconexión e incluso trabajadores temporales. “Abrimos las distintas estancias en función del número de huéspedes. No tenemos problema en adaptarnos a lo que nos pidan”, señala Yolanda, que destaca la procedencia diversa de sus visitantes: País Vasco, Cantabria, Madrid o la propia provincia de Palencia. “Mucha gente viene y repite. Hay quien reserva de un año para otro, y eso para nosotros es la mejor señal de que han estado a gusto”.



Muchos de los elementos decorativos de Casa Manuela son objetos con una segunda vida.

Para reservar una estancia en Casa Manuela existen varias opciones: a través de plataformas especializadas en turismo rural, por teléfono en el 617 097 185 o mediante sus perfiles en Instagram y Facebook.

Un entorno privilegiado, una atención cercana y un espacio cálido y tranquilo es lo que ofrece Casa Manuela a quienes deciden descubrirla.

Laura Burón



Conseguir que las cosas pasen

La Asociación Pajariteros de Sedano se ha convertido en el principal motor social y cultural de la localidad, impulsando desde talleres y excursiones hasta festivales, carreras deportivas y las principales celebraciones del municipio



La asociación Pajariteros es impulsora de un grupo de danzas.

Con casi 300 integrantes, la Asociación Pajariteros se ha convertido en el gran motor social de Sedano. Desde su creación, a finales de 2017, este colectivo ha logrado que en la localidad burgalesa siempre haya algo que hacer, independientemente de la época del año. Su objetivo va mucho más allá del ocio: busca crear comunidad, mantener vivo el pueblo y ofrecer oportunidades para aprender, compartir y disfrutar.

Su programación combina propuestas muy diversas. Entre ellas figuran talleres como el de restauración de muebles, desarrollado durante varias semanas y que ha permitido a los participantes devolver una segunda vida a piezas antiguas, así como excursiones que invitan a descubrir nuevos lugares y romper con la rutina del día a día.

Las fechas más señaladas del calendario son, sin duda, algunos de los momentos de mayor actividad. En Navidad, la asociación asume la organización de la Cabalgata de Reyes, promueve la tradicional San Silvestre y anima a los vecinos a decorar sus viviendas para llenar de ambiente festivo las calles del municipio.

La colaboración entre Ayuntamiento y Pajariteros es muy estrecha. Ambos trabajan por organizar actividades con las que dinamizar la vida en Sedano

Su implicación también resulta imprescindible en las tres grandes celebraciones que cada año reúnen a vecinos y visitantes en Sedano. Durante las fiestas mayores, que se celebran el primer fin de semana de agosto, organizan campeonatos de juegos tradicionales como la tuta o la rana, eligen a la reina y las damas de las fiestas y preparan una programación pensada para todas las edades. También desempeñan un papel destacado en la Fiesta de la Virgen, coincidiendo con Pentecostés, participando activamente en la procesión, y el 8 de septiembre, cuando el pueblo rememora sus antiguas fiestas patronales.

“El Ayuntamiento se encarga de las actuaciones musicales y de financiar parte de la programación, y nosotros asumimos la organización”, explica Mario Fernández, presidente de Pajariteros. “Tenemos una relación muy buena con el Consistorio. Cuando necesitamos algo siempre están disponibles y ocurre exactamente igual al contrario. Tenemos que trabajar juntos para que el pueblo tenga vida durante todo el año”, añade.

El primer festival de la temporada en Burgos

Pero si hay dos citas que distinguen a Sedano del resto de municipios del Geoparque son el Reineta Fest y la Backyard Ultra.

El primero es un festival de rock que cada mes de abril inaugura la temporada de festivales en la provincia de Burgos. En apenas unas ediciones se ha consolidado como un referente para los aficionados a este género musical gracias a un cartel que apuesta por bandas ya consolidadas. “Intentamos traer grupos de rock que tengan un nombre dentro del panorama musical. Cada año participan tres o cuatro formaciones y conseguimos atraer a bastante público”, explica Fernández.



Reineta Fest reúne a grupos de rock de cierto renombre. Foto Tony Tonis.

Colaboración en una cita deportiva muy singular

La otra gran cita es la carrera organizada por la Asociación Deportiva Haciendo Sed Burgos, en colaboración con el Ayuntamiento y Pajariteros, que este año alcanza su tercera edición. Se trata de una exigente prueba de formato backyard ultra en la que los corredores deben completar un circuito de 6,7 kilómetros cada hora. Quien no logra finalizar la vuelta dentro del tiempo establecido queda eliminado. No existe una distancia prefijada: vence el último participante capaz de completar una vuelta en solitario.

Mientras se desarrolla la competición, Pajariteros organiza una programación paralela dirigida tanto a acompañantes como a visitantes, con rutas turísticas, conciertos y propuestas infantiles que convierten la carrera en una auténtica fiesta para todo el pueblo.



El Reineta Fest es uno de los grandes acontecimientos en Sedano. Foto Tony Tonis.



Pajariteros colabora en la organización de la backyard.
Foto de @alba_delgado97.

La lista de iniciativas impulsadas por la asociación continúa creciendo año tras año: una multitudinaria paellada popular, un campamento urbano durante el verano, sesiones de cine, grupos de teatro y danzas tradicionales o talleres temáticos con motivo de Halloween son solo algunos ejemplos.

“Somos una asociación muy activa. Intentamos que siempre haya algo que hacer en el pueblo, no solo cuando llegan los veraneantes, sino también para quienes viven aquí durante todo el año”, señala Miguel Fernández.

Pajariteros tiene una amplia masa social. No solo son socios los residentes o sus descendientes, también hay quien conoce el pueblo por casualidad y se anima a colaborar

Ese compromiso explica un dato tan llamativo como revelador: la entidad cuenta

con más socios que habitantes hay empadronados en Sedano. Muchos mantienen un vínculo familiar o sentimental con el municipio, aunque también hay quienes llegaron por casualidad, se enamoraron del entorno y encontraron en Pajariteros una forma de integrarse en la vida del pueblo.

Lo comido por lo servido

Para sostener toda esa programación, la asociación recurre principalmente a la autofinanciación. La cuota de los socios es simbólica y buena parte de los recursos procede de los propios eventos que organiza. “Con el dinero que obtenemos de algunas de las propuestas podemos seguir organizando nuevas iniciativas. Algunas son gratuitas y otras tienen un precio reducido para los socios, pero todo revierte en seguir haciendo cosas para el pueblo”, explica Mario Fernández.

Detrás de cada taller, festival o celebración hay además una amplia red de voluntarios. “Hay iniciativas que requieren mucha gente y siempre encontramos personas dispuestas a ayudar. Tenemos un grupo de colaboradores con el que sabemos que podemos contar y gracias a ellos sacamos todo adelante. Eso sí, nos gustaría que la gente joven se implicara un poco más, porque algún día tendrán que tomar el relevo”, concluye el presidente de la asociación.

Orgullosos del resultado

En una época en la que muchos pueblos luchan por mantener viva su vida social, Pajariteros ha demostrado que el compromiso vecinal puede convertirse en la mejor herramienta para dinamizar un municipio. Con ilusión, voluntariado y una programación que no deja de crecer, la asociación ha conseguido que Sedano no solo sea un lugar al que volver en vacaciones, sino un pueblo en el que siempre ocurre algo.



Otra de las actividades que promueve Pajariteros es un grupo de teatro.

Texto: **Laura Burón**

Fotografías: **Asociación Pajariteros**



Agricultura
y ganadería

Lora et Labora: ***una apuesta por transformar y*** ***comercializar producto local***

El centro se encuentra en Quintanas de Valdelucio.



Trece productores y productoras y cuatro entidades se agrupan en este proyecto del Laboratorio GAD-EX con el objetivo de reforzar el sector primario en Las Loras

Los productos agroalimentarios del Geoparque Unesco Las Loras tendrán a partir de este verano un sello común para llegar con más facilidad al consumidor. Bajo la marca Lora et Labora, trece productores se han unido para impulsar un centro de transformación y comercialización que busca mejorar la rentabilidad de sus explotaciones y fortalecer el sector primario del territorio.

Esta iniciativa, incluida en el proyecto Laboratorio GAD-EX, que tiene como objetivo la innovación rural y la conservación am-

biental, supone la creación de un centro de innovación, transformación y comercialización de los productos de la agricultura, la ganadería o la apicultura.

Para ello, los productores y productoras, junto a otras entidades interesadas en el proyecto, como juntas vecinales y fundaciones, han creado la asociación AGEA Las Loras, que canalizará la gestión de la marca y del centro de transformación en los próximos años. La entidad lleva ya tres años trabajando en el proyecto.

Explotaciones rentables y en crecimiento

“Dentro de la asociación hay ganaderos de ovino y vacuno, apicultores, explotaciones avícolas, una productora de setas ecológicas, agricultores ecológicos y otras entidades que han querido participar y que también están muy vinculadas al territorio”, detalla José Ángel Sánchez, director técnico del Geoparque. Según explica, el objetivo principal de esta iniciativa es “ayudar a que las explotaciones locales



El centro de transformación permitirá a los productores ahorrar costes.

sean rentables y puedan crecer, generando empleo en el territorio. Queremos que Lora et Labora sea un referente del sector primario local, que es fundamental para el medio rural. No solo el turismo puede ser una fuente de riqueza en el Geoparque”.

“Queremos que Lora et Labora sea un referente del sector primario, que es fundamental para el medio rural”

Este objetivo ya empieza a materializarse con el centro de transformación, que puede visitarse en la localidad de Quintana de Valdelucio. En él, los productores dispondrán de las instalaciones y equipamientos necesarios para convertir su materia prima en productos comercializables. Contarán con una sala de despiece, cámaras de almacenamiento y maquinaria para el envasado al vacío y el embotado. También dispondrán de una sala de etiquetado y empaquetado y, por supuesto, una zona de venta directa al consumidor.



Las instalaciones disponen de cámaras frigoríficas para la conservación de productos.

“Los productores podrán comercializar productos frescos, pero también elaborados bajo la marca Lora et Labora. Además, podrán preparar productos para su propia marca”, señala Sánchez. El centro también estará abierto a productores que no formen parte de la asociación. “La idea es prestar un servicio de maquila o manufactura, de tal manera que cualquier productor que cumpla con ciertas garantías pueda utilizar las instalaciones”, aclara el director técnico del Geoparque Las Loras.

Más cerca de clientes y consumidores

Además de la puesta en marcha del centro, AGEA Las Loras trabaja en otras líneas del proyecto orientadas a la comercialización. “Queremos implicarnos en el canal corto de comercialización: llegar directamente al cliente final, como restaurantes, hoteles o residencias”, apunta Sánchez. También se pondrá en marcha un marketplace, que permitirá a consumidores más lejanos acceder a los productos mediante la compra online. Asimismo, establecimientos colaboradores del geoparque, como casas y hoteles rurales, bares, restaurantes o tiendas, podrán exhibir expositores con productos de la marca Lora et Labora.

“Para nosotros lo importante es que se mantenga la producción y que la iniciativa siga creciendo: que se sumen nuevos productores y que la marca sea reconocida”

“Lora et Labora es un gran avance para mí como productora. Es una aceleración del crecimiento de la empresa. Con este proyecto puedo centrarme en lo que me gusta, que es cultivar setas, y delegar las tareas de comercial, distribución y venta en Lora et Labora”, afirma Irene Guerra, de Ecofungi.



Son 13 los productores asociados ya a este proyecto.



Lora et Labora tendrá una sala de despiece para los ganaderos asociados a la marca.

“Puedo acceder a muchos más puntos de venta y, además, el centro me permitirá transformar el producto que no venda en fresco para comercializarlo después”, señala. En estos momentos, todo el producto que Guerra no venda en un plazo de dos días, se desecha. “Produzco lo justo y tengo que calcular muy bien, no tengo merma, pero a veces tengo que decir no a algunos clientes. Ahora, con Lora et Labora no necesito afinar tanto, puedo producir lo que quiera”, explica, con lo que supone para ella de ahorro en inversión en equipamiento.

Un escaparate mucho más amplio

Otra ventaja que ve Irene es la plataforma de venta. “Los clientes podrán hacer pedidos más grandes. Podrán sumar a su cesta de la compra otros productos de Lora et Labora y les saldrá más a cuenta”, aclara. Además, pertenecer a AGEA le ha permitido establecer relaciones con otros productores. “Comparto mercados con un productor de patata ecológica y también

voy a comprar el cereal que necesito para mi producción a otro miembro de la asociación, porque cumple exactamente con los requisitos de la producción ecológica”, explica.

El proyecto continúa sumando adhesiones. Un ganadero de vacuno ya se ha incorporado recientemente, y otro ganadero de ovino ha mostrado su interés en formar parte.

Implicación pública y privada

Todo ello ha sido posible gracias a la implicación de los productores y de varias juntas vecinales, así como al apoyo de distintas entidades financiadoras. La Sociedad para el Desarrollo de la provincia de Burgos (Sodebur) de la Diputación de Burgos ha financiado parte del equipamiento; la Junta Vecinal de Quintana de Valdelucio ha cedido los terrenos para la construcción del centro y ha asumido parte de las obras de acometida de agua; la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico, quien ha financiado la

nave y la Fundación Nina Carasso ha permitido la contratación de una persona encargada de la gestión diaria del centro y la atención al público. A esto hay que sumar que entidades como Argeol, la Fundación Entretantos, Adeco Camino, Itagra.ct, la Diputación de Palencia y ACD Montaña Palentina han puesto su granito de arena para que este proyecto vea la luz.



Identidad visual de la marca Lora et Labora.

Texto: **Laura Burón**
Fotografías: **ARGEOL**



El territorio, la mejor aula

El proyecto piloto Colegeo, en el que los alumnos y alumnas del CEIP San Miguel Arcángel de Escalada (Burgos) descubren el patrimonio que les rodea, concluye tras tres cursos con un balance muy positivo



El alumnado ha mostrado mucho interés en las actividades.

Conocer el Antiguo Egipto, clasificar especies del reino animal o aprender los principales accidentes geográficos de Europa forman parte de la formación de cualquier escolar. Pero ¿cuánto saben los niños y las niñas de aquello que tienen más cerca, de su propio entorno, de los paisajes, la historia y las tradiciones que ven cada día?

Eso es lo que se preguntó Nerea Arias, coordinadora del Programa Educativo del Geoparque Las Loras e impulsora del proyecto piloto Colegeo, que se ha desarrollado durante los tres últimos cursos esco-

lares en el CEIP San Miguel Arcángel, de Escalada (Burgos).

El objetivo del programa es conectar a los estudiantes de Infantil y Primaria con su entorno más cercano. De este modo, podrán valorar la riqueza natural y cultural de la zona en la que viven y desarrollar un sentimiento de pertenencia que les ayude a comprender la importancia de conservar ese patrimonio.

“Consideramos importante que los niños conecten con el territorio, que valoren su pueblo, su patrimonio, su cultura y sus tra-

diciones”, explica Nerea Arias. Sin embargo, existen algunas dificultades y es que gran parte del profesorado no es “nativo”; procede de otros lugares y no conoce en profundidad el territorio, a lo que Arias añade que “están saturados y no tienen tiempo de preparar materiales que acerquen a los niños a lo que tienen alrededor”.

Apoyo al profesorado

De esta forma, Colegeo ha aportado a los profesores las herramientas y recursos pedagógicos necesarios para incluir el co-

El alumnado ha trabajado en clase algunos conceptos.



nocimiento del territorio en el día a día. La colaboración entre el Geoparque y el profesorado ha contribuido a despertar la curiosidad y el interés de los más pequeños.

Durante los últimos tres años, los alumnos y alumnas del San Miguel Arcángel, agrupados por cursos, han conocido los bosques de su entorno, se han acercado al río Ebro, han escuchado leyendas y cuentos autóctonos, se han adentrado en la historia y la prehistoria del Geoparque y han aprendido sobre desarrollo sostenible y economía circular.

Los profesores consideran que las actividades han sido dinámicas y adaptadas a cada ciclo escolar

“Para mí, ha sido una experiencia muy positiva. Al no ser de la zona, me he convertido en una espectadora más, por lo que también he aprendido mucho”, afirma María Fernández, profesora de Educación Infantil y directora del San Miguel Arcángel. “Han sido acciones muy diferentes, con actividades en clase y salidas del aula, por lo que han sido muy dinámicas. Creo que son el equilibrio perfecto entre educación y diversión”, señala Carlos Manzanero, profesor de Primaria.

En la misma línea, se expresa Nerea Arias, quien destaca la predisposición del profesorado. “Se han implicado mucho y nos hemos adaptado bien. Creo que han valorado lo que estábamos haciendo y lo han entendido. Es una lástima que cuando ya conocen el proyecto, acabe el curso y muchos cambien de centro, porque eso nos impide tener cierta continuidad”, apunta.

Adaptado a cada curso

“Ha sido fácil trabajar con esta iniciativa, porque los niños y las niñas entendían bien lo que se les estaba contando, con un lenguaje comprensible para ellos. Han sabido adaptar muy bien el mensaje a los niños y a cada ciclo escolar”, explica María Fernández, quien agradece a los miembros de colectivos, asociaciones y empresas que hayan sabido transmitir su conocimiento a los estudiantes de forma entretenida y didáctica.

De hecho, utilizó el taller sobre la vida de las abejas, impartido por apicultores durante este último curso escolar para abordar contenidos en asignaturas como Lengua y Ciencias Sociales. Y eso es lo que pretendían desde el Geoparque. “Creemos que es más fácil que entiendan ejemplos cercanos y hemos apostado por que las actividades sean muy prácticas, sin que suponga salirse de la planificación escolar”, detalla Nerea Arias.



Profesorado del CEIP San Miguel Arcángel.



Juegos en clase.

El taller de abejas, los Encuentros Cretácicos y las salidas del aula han sido las actividades favoritas de los niños

Y los otros grandes implicados, los escolares, parecen estar encantados con las actividades propuestas desde el Geoparque. “Han estado muy atentos e interesados. Aprender sobre un entorno que ya conocen les motiva mucho”, señala Carlos. Entre sus favoritas destacan el taller de las abejas, los Encuentros Cretácicos, la jornada de convivencia con otro colegio en el Geoparque cántabro Costa Quebrada o las excursiones a Orbaneja del Castillo o Peña Amaya.



Convivencia en Costa Quebrada.



Excursión al Cañón de la Horadada.

Además, los alumnos y las alumnas forman parte de una mesa de trabajo para que se sientan parte activa del Geoparque y sus sugerencias e ideas sean tenidas en cuenta.

El objetivo para próximos cursos escolares

Tras tres cursos de experiencia piloto, Colegio concluye con un balance muy positivo y con la vista puesta en nuevos centros educativos. El reto ahora pasa por conseguir el respaldo institucional necesario para que cada vez más escolares descubran que el patrimonio más valioso también puede encontrarse a pocos kilómetros de casa.

“La idea es llevarlo a otros centros que forman parte del Geoparque, hasta llegar a todos los colegios de este territorio, pero tenemos que ver cuál es la implicación de las administraciones”, apunta Nerea, quien cree que es importante que los más pequeños “valoren dónde viven, porque el Geoparque Las Loras tiene un rico patrimonio cultural, histórico y natural”. “Participar en este proyecto ha sido un privilegio y espero que podamos seguir formando parte de Colegio”, concluye María Fernández.

Texto: **Laura Burón**

Fotografías: **Geoparque Las Loras**



Del pozo a la vitrina

Edificio del Museo del Petróleo.



El Museo del Petróleo, en Sargentos de La Lora, recorre la historia del campo petrolífero de Ayoluengo, del que se extrajeron 17,5 millones de barriles y fue el sustento de más de 200 familias

Entre casas de piedra y naves agrícolas se erige, en la localidad de Sargentos de la Lora, el Museo del Petróleo, abierto en 2015 y único museo dedicado a esta temática en España. Se trata de un edificio que recoge el pasado y el presente del también único campo petrolífero existente en la Península Ibérica, el campo de Ayoluengo.

El origen de este Museo es fruto de lo que ocurrió el 6 de junio de 1964 en Valdeajos. De allí brotó por primera vez el oro negro, que no dejó de manar hasta enero de 2017, cuando el campo petrolífero cerró sus instalaciones.

Una industria revolucionaria

La transición energética y la falta de una empresa concesionaria que siguiera con la

explotación petrolífera, acabaron de golpe con una industria de la que llegaron a vivir 200 familias de la zona y que en sus más de 50 años de explotación supuso la extracción de 17,5 millones de barriles de crudo, solo un 15% de las reservas. "Fue un motor importante para la zona. En todas las casas había alguien que trabajaba en el campo de petróleo. De hecho, muchos viajaron a plataformas petrolíferas marinas o explotaciones de Canadá, Noruega o Arabia", explica Idoia Prieto, responsable y guía del Museo del Petróleo. "Éramos la envidia de la provincia. Hasta 1964 se vivía de la patata, del campo, de la ganadería... y desde entonces pasamos a tener una industria potente que revolucionó la vida de los pueblos de esta zona.", señala.

El campo llegó a tener 52 pozos, aunque nunca funcionaban de forma simultánea.

De ellos se extraía crudo de la variedad Arabia ligero, con pocos metales pesados y poco azufre, que no se refinaba, sino que se destinaba a la quema para la industria y con un coste de extracción relativamente bajo.

El campo petrolífero llegó a tener 52 pozos de los que se extraía crudo de la variedad Arabia ligero

Hoy, 22 de esas estructuras que bombeaban el petróleo hasta el exterior, llamados caballitos o balancines, indican donde había un punto de extracción y siguen formando parte del paisaje que rodea Sargentos de La Lora.



Panorámica con un caballito en primer plano y Sargentos de La Lora al fondo.

Uno de ellos está ubicado en la entrada del Museo del Petróleo, un espacio con una gran sala principal en la que se pueden contemplar las herramientas y la maquinaria usada para sacar el oro negro del interior de la tierra.

Sonidos, maquetas y mucha información

Los paneles informativos distribuidos a lo largo de la sala ofrecen información sobre cómo se forma este combustible fósil, los diferentes usos, los sistemas de almacenamiento, las fases de la perforación y la extracción y cómo se localizan los yacimientos bajo tierra.

También hay información sobre la historia del campo de Ayoluengo, un mapa con los países productores de crudo más importantes, maquetas para hacerse una idea de la distribución de los pozos, recortes de prensa antiguos y un vídeo del NODO con la noticia del hallazgo del petróleo. Incluso se puede escuchar el sonido de un caballo funcionando.

El recorrido por la sala permite saber más de los tipos y usos del petróleo, su extracción y su almacenamiento y su presencia en el mundo



Herramientas de trabajo en los pozos.



Formas de los hidrocarburos.



Mapa del petróleo en el mundo.



Sistema de perforación.



Maqueta del campo petrolífero.

Por este museo pasan al año unas 5.000 personas, entre los que se incluyen algunos centros escolares. “El petróleo forma parte de nuestro día a día, por eso la gente no se plantea cómo se extrae, cómo se localiza o cómo funciona una explotación. Así que cuando visitan el museo les parece interesante y, sobre todo, algo distinto”, explica Prieto.

También se organizan actividades pensadas para el público infantil, principalmente, en los meses de verano, aunque como reconoce la responsable de este espacio, “la falta de ayudas o subvenciones hace que nos veamos limitados. El museo es de titularidad municipal y hacemos lo que podemos”. Eso sí, con el precio de la entrada (3 euros) está incluida una visita guiada que se realiza casi cada hora.

Reinventarse para mirar al futuro

Con el cierre de la explotación petrolífera, los pueblos de esta comarca tuvieron que reorientar su futuro. Dejaron atrás la industria y pusieron la vista en el turismo. Por eso, acercarse a ver el Museo del Petróleo puede ser una buena excusa para conocer el rico patrimonio de esta zona del Geoparque Mundial UNESCO de Las Loras. Rutas botánicas y culturales, senderos históricos, del románico o por la naturaleza y circuitos BTT son parte de lo que este territorio puede ofrecer al visitante.

HORARIOS DEL MUSEO

- Martes a viernes de 11:00 a 14:00 horas
- Sábados de 11:00 a 14:00 y de 16:30 a 19:30 horas
- Domingos de 11:00 a 14:00 horas

ENTRADAS ONLINE

<https://turismo.sargentesdaalora.com/>

RESERVAS VISITA

Tfno.: 608 320 041

Texto y fotografías: **Laura Burón**



La suma que transforma

La consolidación del micromecenazgo en el Geoparque Las Loras

El trabajo de fin de Máster de la historiadora del Arte Sandra Martín analiza el éxito de la financiación colectiva, que no solo permite ejecutar proyectos sino que refuerza el sentimiento de pertenencia



Retablo de Terradillos de Sedano.

Cuando en noviembre de 2024 defendí mi Trabajo Fin de Máster en Gestión del Patrimonio Cultural y Natural en la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), realizado en colaboración con Hispania Nostra, el objetivo era analizar un fenómeno que estaba ocurriendo casi en silencio: la concentración de campañas de micromecenazgo exitosas en el Geoparque Mundial UNESCO Las Loras.

El estudio examinó ocho campañas desarrolladas entre 2014 y 2024 en el territorio y su área de influencia, con más de 260.000 euros recaudados, siendo una media muy superior a la nacional dentro de la plataforma. Además, llamaba la atención un dato especialmente revelador, y es que de las 52 campañas impulsadas por Hispania Nostra en España en ese periodo, 20 se desarrollaron en Castilla y León y 8 en el Geoparque y su área de influencia. No era una casualidad, sino un patrón que se repetía.

La arquitectura de lo colectivo

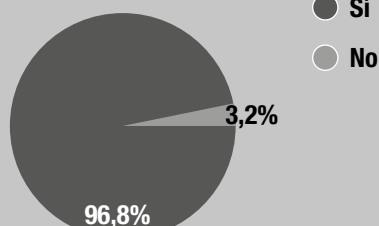
Entre los casos analizados se encontraban la restauración del retablo de Quintanilla de Riofresno; las distintas fases del proyecto #La-Salvemos en Fuenteodra, relativas a su iglesia, conocida como la "Dama de las Loras"; las dos intervenciones en la iglesia de Villamorón; la campaña del retablo en Escalada; la iniciativa desarrollada en Masa en el límite con el Geoparque; y la actuación en Terradillos de Sedano. Iniciativas diversas en escala y características, pero unidas por una misma lógica participativa y un fuerte arraigo local.

Las aportaciones no solo se hacen para mantener patrimonio, sino de construir desde cero nuevas propuestas

Sin embargo, los datos económicos, aunque importantes, no eran lo más revelador. A través de entrevistas y con una encuesta de más de 200 respuestas, la investigación mostró que el impacto era también social. Esto se basaba en el refuerzo del orgullo identitario, una mayor cohesión entre los vecinos y una percepción compartida de que el patrimonio podía convertirse en una herramienta estratégica frente a la despooblación y en un fuerte motor de desarrollo en el territorio.

¿Considera que el patrimonio desempeña una función social?

222 respuestas



La fórmula se repetía constantemente, con objetivos claros, narrativas emocionales, liderazgo local sólido y el respaldo técnico y fiscal de Hispania Nostra. No había un gran mecenas detrás de cada proyecto, sino una suma de pequeñas aportaciones que, unidas, hacían posible lo que parecía inalcanzable.

La evolución de un modelo

Un año después, el territorio ha confirmado que aquellas conclusiones no eran coyunturales.

La restauración del coro y el facistol de Santa Eugenia en Villegas, cerca de Villadiego, superó el 178% de su objetivo mínimo. La tercera fase del proyecto #LaSalvemos en Fuenteodra, denominada "Y al fin, la torre", logró alcanzar más de 121.000 euros, consolidando un modelo mixto de financiación pública y privada que el estudio

ya señalaba como clave de sostenibilidad. En Masa, el retablo de la Virgen del Rosario volvió a demostrar el poder del "apadrinamiento" como vínculo emocional, superando el 150% del mínimo previsto.

Los nuevos casos no solo validan el estudio, sino que lo amplifican. El micromecenazgo en Las Loras y pueblos colindantes ha evolucionado. En estos casos, ya no consiste únicamente en evitar la ruina o atender urgencias estructurales, sino de construir propuestas culturales sostenibles. Se trata de una evolución natural y deseable en un geoparque que trabaja precisamente en la conexión entre patrimonio, territorio y desarrollo.

El patrimonio ha dejado de ser un mero elemento estático. Se ha convertido en un elemento que cohesiona a los habitantes del territorio en su defensa

Proyectos recientes como "Bosque Románico" en el Monasterio Santa María la Real de Aguilar de Campoo evidencian esa madurez, donde conservar, interpretar y proyectar futuro forman ya parte de una misma estrategia.

El patrimonio como palanca

Si Arquímedes afirmaba que con un punto de apoyo podía mover el mundo, en Las Loras ese punto de apoyo ha sido, sin duda, la implicación ciudadana. El micromecenazgo no sustituye a la administración, pero la activa, la complementa y, sobre todo, legitima socialmente la intervención patrimonial.

En un territorio marcado por la baja densidad demográfica se ha generado un fuerte tejido social. El patrimonio ha dejado de ser un elemento pasivo del paisaje para convertirse en motor de identidad y herramienta de cohesión. Y, lo más importante, lo que comenzó como un análisis académico se ha convertido en una constatación empírica de que el modelo funciona, evoluciona y se consolida.



Reloj de la Torre de la Iglesia de Masa.



Retablo restaurado de Quintanilla de Riofresno.

Porque en Las Loras se confirma, campaña tras campaña, una idea sencilla pero poderosa: cuando el patrimonio se siente propio, se cuida. Y cuando se cuida, permanece.

Texto y fotografías:

Sandra Martín López

Historiadora del arte y gestora de patrimonio cultural y natural





